



Las Breves

Informalidad laboral en México, bomba de tiempo para el bienestar social

El trabajo ambulante en México va en aumento en el país, con las consabidas consecuencias que esto implica, como el gasto en salud que representa para el trabajador bajo esta modalidad.

Esta realidad significa que en México trabajar no garantiza nada y que para



millones sólo alcanza para sobrevivir, reveló un informe de la organización Acción Ciudadana Frente a la Pobreza (ACFP).

Reveló que –al menos– 33 millones de personas viven en la informalidad y para que suene más sencillo, son 55.4% de todos los trabajadores del país. Y lo peor es que no es un problema nuevo, ya lleva más de 20 años sin solución.

A través de la propuesta 10 Rutas para un México libre de Pobreza, ACFP puntualizó que no todos los informales atienden un puesto ambulante o están en los cruceros

tratando de venderte algo, como la mayoría de las personas supone. Preciso que existen 20 millones de afectados que trabajan en micronegocios, ocho millones se dedican al campo o al trabajo doméstico y otro millón está ocupado en oficinas de gobierno, sin contrato y sin prestaciones, como una estrategia de sobrevivencia. Ellos no tienen seguridad social. No tienen guarderías. No tienen protección por enfermedad, accidente o maternidad y no tienen ahorro para el retiro, utilidades o vacaciones. “Así se fabrica la pobreza

en México”, sentenció.

En este sentido, propuso la creación del “Régimen Simplificado de Confianza Resico-IMSS”, similar al esquema que opera en el Resico del SAT, como una vía para “formalizar” el trabajo informal, debido a que 98% de los trabajos informales se caracterizan por no estar afiliados al Seguro Social. Esta propuesta sería fondear el costo de afiliación voluntaria al Resico-IMSS con recursos del programa IMSS-Bienestar, que tienen como propósito proveer servicios de salud a personas no derechohabientes.

Anticipan década más baja de crecimiento en 65 años

La década de 2020 se encamina a ser la del crecimiento económico más lento y débil desde los años 60, con implicaciones para los empleos e ingresos, advierte el Banco Mundial (BM) en su Global Economic Prospects.

El crecimiento del PIB mundial en la década de 1960 fue de 5.4 por ciento y para la década de los 90 había bajado a 2.7 por ciento.

En la década del 2000 el crecimiento del PIB mundial fue de 2.9 por ciento, en la de 2010 de 3.2 por ciento y en lo que va de la década de 2020 se registra un crecimiento de 2.6 por ciento.

El Banco anticipa que si las

perspectivas que se tienen para el crecimiento económico mundial de 2025 y 2026 se cumplen, que son de 2.7 y 2.6 por ciento, respectivamente, la década de 2020 registrará el crecimiento económico más débil en los últimos 65 años.

“El crecimiento mundial se ha ralentizado desde la pandemia. Ahora se encuentra a un ritmo insuficiente para reducir la pobreza extrema y crear puestos de trabajo donde más se necesitan. Si se cumplen las previsiones, la tasa media de crecimiento de esta década será la más baja desde la década de 1960.

“Esa estadística deprimente esconde

un detalle aún más desconcertante. Mientras que casi todas las economías avanzadas tendrán un ingreso per cápita más alto que antes de la pandemia, 1 de cada 4 países en desarrollo –y más de un tercio de todas las economías de bajos ingresos– serán más pobres que hace cinco años”, dijo Indermit Gill, vicepresidente senior y economista jefe del Grupo del Banco Mundial, en el informe publicado este 13 de enero de 2026. Para México, el Banco Mundial prevé un

crecimiento económico de 0.2 por ciento en 2025 y 1.3 por ciento para 2026.

A pesar de las tensiones comerciales, la economía mundial muestra resiliencia, según el BM.

